

Escuela C.E.P.T. N° 18 (Estación Obligado)

Título: La complejidad de enseñar poesía

Autor: Héctor Keipert (Prof. De Literatura).

Hace tres años que trabajo en el Centro de Enseñanza para la Producción Total, es decir, el C.E.P.T. N° 18 de “Estación Obligado”.

Es un sistema de enseñanza creado, exclusivamente, para los pibes que viven en el campo. Esto evita, entre otras cosas, el desarraigo y como la modalidad lo indica, el eje principal de la carrera, está enfocado en el área de Producción.

Si bien, ya de por sí, es difícil enseñar poesía en el casco urbano a chicos de entre trece y catorce años; mucho más difícil se me hacía con estos pibes, que tienen un perfil distinto. Naturalmente, más sumisos, más cerrados, menos demostrativos.

Después de un primer fracaso lógico en ese primer año (Yo nunca había trabajado con este tipo de alumnos) empecé a pensar qué tipo de estrategia podría utilizar para el año siguiente.

Todos sabemos que la música es un buen vehículo para llegar a la poesía, el punto es: ¿Cómo lo implemento? No hizo falta: “Ellos me mostraron el camino”.

Un día, hablando con el más vago de la clase, me dice:

-¿Usted sabía que yo bailo folclore?

Le respondí que no sabía, pero que me encantaba lo que hacía.

-¿Usted no baila?- preguntó el pibe.

Le pregunté si conocía a un tal Payo Solá y su famosa frase: “El que toca nunca baila” Nos reímos y, entonces, descubrí que el pibe le había encontrado una solución a mi problema. Le pregunté si me ayudaba a enseñar poesía desde la música. Me preguntó cómo y le dije que sólo tenía que bailar. Estuvo de acuerdo.

Ya, en clase les pregunté si encontraban alguna relación entre la poesía y la música. Si sabían quiénes eran los que escriben las letras de las canciones y por qué letra y música respetan tiempos y compases...

Copiamos en la carpeta las letras de tres canciones folclóricas y después, como si nada, les pregunté si querían aprender poesía o bailar. La respuesta fue contundente.

Entonces les presento al profesor de baile. Todos rieron cuando Lucas se presentó ante ellos. Les explicó algunas nociones básicas del movimiento y las figuras de cada baile y yo aporté el hecho de que, además, para expresar bien un arte hay que sentirlo y, para eso, hay que conocer la historia que cuenta la canción. Leímos y analizamos los temas y, entonces les dije: "Bueno, ahora vamos a bailar": Habíamos llevado un equipo de audio y un disco compacto con los temas.

-¡Pero, acá no hay espacio para bailar!- protestó Mili.

En ese instante empecé a pensar "dónde" debemos dar clase. Miré ese contorno rectangular, con las mesas en cuatro en cuatro hileras, una detrás de la otra y con sus respectivas sillas, perfectamente alineadas de frente al pizarrón y pensé lo mismo que la chica.

¿Quién dijo que el salón es el mejor lugar para aprender una clase?

Por suerte tenemos un galpón cerrado que forma parte de la vieja Estación Obligado, que se usaba como acopio de cereales, en otras épocas, cuando el tren funcionaba...

Marcamos con tiza el piso para que supieran si era media vuelta, giro o vuelta entera y empezó el baile. Se reían de sus propios errores. El profe Lucas les iba explicando los movimientos y yo les decía que interpreten con el cuerpo lo que les sugería la letra.

La concentración fue creciendo y ya no había risas porque cada uno estaba compenetrado en lo suyo.

El primer baile fue chacarera simple. En otras clases aprendimos otros estilos. También trabajos recursos poéticos con la letra, pero sería muy largo de explicar.

¿De qué sirve decirle a un pibe de catorce años que el verso proviene del Latín y significa “Surco”, si él lo está haciendo en la pista de baile?

Desestructurar, trasmutar los roles, aprender enseñando; esa es la consigna.

Estoy tratando de aprender a bailar; cuesta porque caballo viejo, no agarra trote. Una profe es mi pareja de baile. Bailamos bastante mal, pero nos divertimos mucho.

Las producciones escritas las hacemos en setiembre en un bosquecito de paraísos que tenemos al lado de la estación. Para el año que viene tenemos pensado formar el Ballet de Estación Obligado, con el profe Lucas...

Este trabajo carece de toda formalidad, porque el que suscribe considera que eso de la formalidad, también es bastante relativo...